

Futuro de la epidemiología en Colombia

Milton Terris

Editor. Journal of Public Health Policy

Debo decir, que el conocimiento que tengo de la enseñanza de la epidemiología en Colombia es mínimo. Solamente lo que he podido captar en conversaciones sostenidas en estos días.

En uno de mis artículos, hago una crítica del estado de la epidemiología en América Latina y llamo la atención sobre la falta de hacer explícitas las implicaciones que tienen los estudios epidemiológicos para la administración y la planeación de la salud pública. Para ser honestos, en los Estados Unidos tenemos los mismos problemas con los epidemiólogos.

Hace veinticinco años fundé una asociación para la investigación epidemiológica y al ser invitado al cumpleaños número veinticinco, les dije en la conferencia, que ya era

hora de que los epidemiólogos prestaran atención a la salud pública.

Por eso, cuando hago una crítica a la epidemiología en América Latina, no sientan que hablo como un americano, nosotros tenemos los mismos problemas o peores. Los epidemiólogos de América del Norte son una élite para bajar a la salud pública. La manera americana comenzó en 1872 (?) con la Fundación Norteamericana de Salud Pública. Esta asociación cuenta actualmente con más o menos treinta mil socios.

Hay ocasiones en las cuales te encuentras en una reunión de diez mil personas y por lo menos existen dos mil epidemiólogos que no son solamente eso, sino que son trabajadores de la salud pública de diferentes profesiones. Me gustaría que en Colombia, además de la existencia de una Sociedad Técnica de

Epidemiólogos, también hubiese una asociación cinco veces mayor que ésta: la Asociación Colombiana de los Trabajadores de la Salud Pública y que en una reunión como ésta, los epidemiólogos estuvieran hombro a hombro discutiendo temas de salud con todos esos trabajadores de esta disciplina.

La Asociación Americana de Salud Pública que tenemos en Estados Unidos hace declaraciones sobre tópicos variados de temas de salud pública. Tenemos expertos que hacen camarilla en el congreso norteamericano para hablar con los políticos y prácticamente cada estado tiene una asociación estatal de salud pública que también tiene expertos que le hacen camarilla, con el fin de tratar de influir a los políticos en la enseñanza de la epidemiología.

Estoy un poco sorprendido y espero tener la información correcta en este campo. En Colombia, existen dos objetivos diferentes en la formación de los epidemiólogos:

1. Por un lado a los estudiantes se les enseña gran parte del tiempo epidemiología, cuatro meses se les enseña administración, salud ocupacional, entre otras áreas, pero la mayor parte del tiempo los especializan en epidemiología. Esto hace una marcada diferencia con respecto a los otros trabajadores de la salud pública.

2. El otro objetivo, es que la mayor parte de la enseñanza de la epidemiología se hace a través de cátedras, de cursos, no por medio de la resolución de problemas.

En 1943, en una ciudad estadounidense, tuvimos varias conferencias, donde la mayor parte de la enseñanza se hacía resolviendo problemas reales. Teníamos que hacer los cálculos y se aprendía haciendo. Cuando fuimos a la Escuela de Salud Pública de Nueva Orleans, allí desarrollaron un sistema escrito de problemas, con los datos originales que habían encontrado investigadores enfrentados a problemas de salud pública y epidemiología. Se les proporcionaba a los estudiantes los datos originales, se les solicitaba su interpretación y que sacasen sus propias conclusiones. Así es como se hace la enseñanza a través de la resolución de problemas.

Posteriormente escribí lo que se llama un banco de problemas en epidemiología. Este escrito se encuentra en muchas partes del mundo, existen dos traducciones al español, ambas mexicanas.

Considero que es muy difícil enseñar epidemiología con clases teóricas, es más fácil enseñarla a través de la resolución de problemas, para que la gente se enseñe a pensar y no a repetir. Por supuesto, aquí pueden desarrollar sus propios ejercicios con base en sus propios problemas de salud y con datos de la región o del país.

Lo que encuentro muy interesante en la forma como se enseña la epidemiología aquí, los estudiantes hacen una práctica más o menos de un mes, al finalizar el curso. Esto es muy importante, porque nosotros nunca lo hacemos. Sin embargo, lo

Disminución del presupuesto y privatización, una amenaza para la salud

ideal sería no tener que esperar hasta el último mes para hacer la práctica.

Un punto final que quiero tratar, es que existe una desarticulación entre la universidad y los servicios de salud. La mayoría de los epidemiólogos que encontré en esta reunión trabajan en instituciones de salud en la parte administrativa. Algo está pasando, porque la universidad está entrenando epidemiólogos, pero el sistema como tal los está utilizando para que hagan la administración de la salud o de la salud hospitalaria. Esto nos indica, que en realidad son epidemiólogos desempleados.

En este sentido mi propuesta es, que en todo nivel gubernamental existan dos divisiones separadas pero coordinadas: una de atención médica y otra que se llame de epidemiología y prevención. En esta última división estarían los epidemiólogos haciendo evaluación y planeación de los programas de salud y no tendrían que estar tratando de escribir artículos para publicar.

Es necesario que la clase política a nivel local y departamental, sepa de la importancia que tiene la existencia de una división de salud pública o de epidemiología y prevención.